

De los preescolares a las universidades

LA CUESTIÓN EDUCATIVA EN VENEZUELA

F. Javier Duplá

La cuestión educativa se ha puesto de moda en Venezuela. Hace 10 ó 12 años se mencionaba el tema educativo solamente el día 15 de enero y cuando alguna banda delictiva desmantelaba un liceo. Hoy día, la preocupación por la educación, posiblemente como consecuencia de la descomposición que padecemos, está presente en el discurso social. Esto es un buen síntoma: la sociedad venezolana enferma comienza a buscar las causas de sus males más allá de los síntomas. La preocupación del Ministro de Educación actual y de su equipo se ha ido extendiendo más allá de Salas. Sin embargo, el sistema educativo es tan complejo y está mediatizado por tantos intereses que va a tomar mucho tiempo y esfuerzos corregir sus defectos. Por ahora, los cambios inducidos por el Plan de Acción del Ministerio son importantes desde el punto de vista simbólico, pero no afectan todavía a la totalidad del sistema.

Durante los 40 años del período democrático que comenzó en 1958 la educación venezolana ha pasado por dos grandes períodos: 1) De expansión, popularización, acceso de todas las clases sociales, inversión en construcciones escolares y dotación, preparación masiva de docentes, etc. (1958 hasta comienzos de los 80); 2) De estancamiento y ligera contracción en la matrícula, de distorsión en el gasto educativo, de desequilibrio en la asignación de los fondos, cada vez más escasos, etc. (desde comienzos de los 80 hasta ahora). La educación entró en crisis al compás del deterioro económico,

pero no es éste el único causante de la crisis. Habría que considerar también el deterioro de la imagen social del maestro, la inadecuación de su preparación a las exigencias modernas, el crecimiento anquilosador de la burocracia educativa, etc.

La limitación obligada de estas páginas sólo permite un breve recorrido a algunas estadísticas del comportamiento matricular en los últimos años, que pueden ser ilustrativas de las tendencias, tanto positivas como negativas, del sistema formal de educación. Usaremos las últimas cifras oficiales publicadas [Estadísticas Educativas (1985-86 hasta 1994-95), Ministerio de Educación, Caracas, marzo 1996] referentes a matrícula escolar y deserción en los tres niveles educativos: Preescolar, Básica y Media Diversificada y Profesional, así como los datos de matrícula en la Educación Superior. Otros datos de interés, como el gasto público en educación, se tomarán de otros documentos.

La matrícula escolar en este nivel (Cuadro 1) se ha incrementado en un 27,53% en diez años, lo cual no es un crecimiento fuerte, pero sin embargo es el mayor de todos los niveles escolares. La matrícula de dependencia oficial crece en un 21,34% y la privada lo hace en un 61,62%. Esto quiere decir que se fundan muchas instituciones privadas de este nivel, que atienden a los niveles de población que puedan pagarlas. No es aventurado afirmar que los niveles alto y medio alto de la población tienen cubiertas las necesidades de educación de los niños pequeños y, que en cambio, el déficit en la clase media baja y baja es muy alto.

En cuanto a la distribución del crecimiento, se puede decir que es bastante parejo entre los Estados (E.E. cuadro II.2, p. 639), siendo

los más pobres los que más han incrementado la cifra de niños que asisten a los Preescolares (Amazonas, Apure y Trujillo). Del total de los niños atendidos, un 83% corresponde al medio urbano, y el 17% restante al medio rural, lo cual se corresponde bastante bien con la distribución general de la población venezolana urbana y rural.

A las cifras anteriores hay que agregar 147.667 niños de edad preescolar que están siendo atendidos en programas no convencionales (Programa Familia, Centros del Niño y la Familia).

La matrícula escolar en este nivel de Educación Básica (Cuadro 2) se ha incrementado en un 20% en diez años. La matrícula de dependencia oficial crece en un 14%, y la privada lo hace en un 61,47%, un crecimiento equivalente al que experimentó en el nivel de Preescolar.

Es interesante examinar la distribución de la matrícula escolar de Educación Básica a lo largo del tiempo por grados de estudio, porque eso nos permite ver el comportamiento de la deserción (E.E. cuadro III.2, p. 663). En el Primer Grado ingresaron en 1985-86 un total de 607.652 alumnos. Cinco años más tarde, al comenzar 6° grado, se habían reducido a 389.021, es decir, 218.631 niños habían abandonado los estudios durante el camino (36% de abandono). La cohorte 1989-90, última sobre la que hay datos estadísticos, presenta un comportamiento semejante (35,1% de abandono).

Este es uno de los problemas recurrentes de la educación venezolana a nivel básico. La deserción escolar, que algunos llaman "expulsión" escolar, es de tal magnitud, que se puede afirmar que, mientras la sociedad no resuelva esta situación, el país no saldrá del

F. Javier Duplá es jesuita, investigador de CERPE (Centro de Reflexión y Planificación Educativa), miembro del Consejo Nacional de Educación

Cuadro 1. Matrícula de Educación Preescolar, por dependencia (E.E., pp. 638)

AÑOS ESCOLARES	TOTAL	Dependencia oficial	Dependencia privada
1985-86	561.846	475.564	86.282
1990-91	634.812	537.634	97.178
1994-95	716.529	577.077	139.452

Cuadro 2. Matrícula de Educación Básica por dependencia (E.E., p. 662)

AÑOS ESCOLARES	TOTAL	Dependencia oficial	Dependencia privada
1985-86	3.539.890	3.091.170	448.720
1990-91	4.052.947	3.495.806	557.141
1994-95	4.249.389	3.524.830	724.559

Cuadro 3. Matrícula de Educación Media Diversificada y Profesional, por dependencia (E.E., p. 702)

AÑOS ESCOLARES	TOTAL	Dependencia oficial	Dependencia privada
1985-86	268.580	211.171	57.409
1990-91	281.419	206.864	72.867
1994-95	333.704	220.419	113.285

Cuadro 4. Matrícula del sistema de educación superior por dependencia, 1993 y 1994. (E.E., 1995, pp. 857-861 y E.E., 1996, pp. 736-739)

	UNIVERSIDADES		OTRAS INSTITUCIONES DE EDUC. SUPERIOR		TOTAL N° ESTUDIANTES
	Oficiales	Privadas	Oficiales	Privadas	
1993	332.490	74.211	61.838	126.805	594.344
1994	315.144	52.695	62.266	153.153	583.258

Cuadro 5. Gasto público en educación (en millones de bolívares de 1985)

Año	Ministerio de Educación	Gobernaciones	Municipios	TOTAL (1)	PIB (2)	% (1)/(2)
1985	17.558	2.315	3.195	23.068	449.030	5,1
1990	17.176	5.436	1.430	24.043	521.910	4,6
1992	26.795	n.d.	n.d.	36.399	625.352	5,8

Fuente: BANCO MUNDIAL, Venezuela en el año 2000: Educación para el Crecimiento Económico y Equidad Social, vol. 1, p. 18. El gasto público de este cuadro no comprende los programas sociales, que, según la misma fuente, no son gastos propiamente educativos.

Cuadro 6. Créditos presupuestarios (E.E., pp. 547 y 548)

Año	Presupuesto	En millones bs.	En millones US\$
1994 (148,9 Bs. = 1 \$ USA)	Presupuesto modificado	385.847	2.591
1995 (180 Bs. = 1 \$ USA)	Presupuesto reconducido	580.265	3.223
1996 (425,5 Bs. = 1 \$ USA)	Presupuesto reconducido	631.813	1.484

Fuentes: Ministerio de Educación, Presupuestos y Estadísticas Educativas 1995. Para el tipo de cambio promedio: Banco Central de Venezuela.

subdesarrollo. Es verdad que un porcentaje no determinado de esos niños regresan al sistema formal a través de la modalidad de Educación de Adultos, pero mucho más de la mitad quedan desprovistos de los medios elementales para llevar una vida humana digna.

La matrícula de la Educación Media (Cuadro 3) se ha incrementado en 24,2% en los últimos diez años. En la educación oficial el incremento ha sido apenas del 4,38%, mientras que la educación privada ha crecido en este nivel un 97,3%, hasta colocarse en un 33,9% del total de este nivel. Uno de cada tres alumnos de Media estudia en un liceo privado.

Esta es, pues, una de las tendencias más claras que se pueden observar en la educación venezolana, la de la privatización de la educación. Esto puede tener varias interpretaciones, pero la más clara parece ser que la población hace los mayores esfuerzos por buscar

para sus hijos una educación "más segura". Es la respuesta silente pero significativa de la sociedad venezolana a una educación oficial percibida como incumplida y de baja calidad. Esto es muy grave y lamentable, y tiene que dar mucho que pensar a los fomentadores profesionales de huelgas y paros como único camino para lograr reivindicaciones económicas.

Las cifras de 1994 (Cuadro 4) son inferiores a las reales, porque algunas universidades públicas y privadas no aportaron datos estadísticos, pero eso no impide observar la tendencia hacia el crecimiento de la dependencia privada, también en este nivel. El 14,3% de la matrícula universitaria asistía en 1994 a universidades privadas, así como el 71% del alumnado de otras instituciones de educación superior (Institutos Universitarios de Tecnología, Pedagógicos, Institutos Universitarios y Colegios Universitarios).

Los cuadros 5 y 6 no son estrictamente comparables, pero dan una idea aproximada de la evolución del esfuerzo económico que el gobierno hace en la educación. Traducido en dólares constantes, el presupuesto educativo ha tendido a disminuir drásticamente, lo cual no augura buenos tiempos para la educación, especialmente para el nivel superior, que es el que sin embargo tiene mayor capacidad de presión. Esta tendencia a la disminución en el gasto educativo es contraria a todas las evidencias que suministran los países que han ascendido a la categoría de desarrollados, y que invierten en el sistema formal de educación cada vez mayor porcentaje de sus respectivos PIB.

PLANTEAMIENTOS PENDIENTES

1. Consenso nacional sobre la educación

"La educación constituye un bien de carácter colectivo que no puede someterse a una regulación por el mercado. En particular se trata de crear un consenso nacio-

nal sobre la educación, establecer una coherencia general y proponer una visión a largo plazo" (Jacques Delors, "La Educación encierra un tesoro", pp. 185-6).

La educación es el problema número uno del país. Promover un acuerdo nacional sobre la educación es tarea principal de los poderes públicos, en conjunto con los partidos políticos, las asociaciones profesionales, los sindicatos y las empresas, etc.

El acuerdo nacional tiene que ser a largo plazo y abarcar todos los aspectos claves del sistema educativo: el papel de la educación en la sociedad, los valores que se quiere comunicar, la selección y formación de los futuros docentes, la importancia clave de los maestros y profesores, la orientación y finalidades de la Educación Básica, el sentido y la utilidad de la Educación Media, el presupuesto asignado por la sociedad a la educación, la distribución del presupuesto escolar, el financiamiento de la Educación Superior, los medios de comunicación social en su relación con la educación, la educación en la sociedad informatizada, la función de los sindicatos y gremios docentes, el papel de la comunidad educativa. Los problemas educativos son de tal magnitud que necesitan de "una estrategia paciente, concertada y negociada de reforma" (ibid.).

En este sentido, el tema educativo debe constituirse en un punto central del debate electoral el año próximo. Los ciudadanos deben estar muy atentos a qué tienen que decir los candidatos sobre el tema educativo y cómo lo enfocan, qué propuestas realistas ofrecen, qué equipo de trabajo tienen para abordar el tema educativo, etc. ...y votar en consecuencia.

2. El rescate de la escuela oficial

Porque atiende a la mayoría de los venezolanos. Porque atiende en buena parte a los más pobres. Porque ha sido descuidada. Porque está amenazada por el incumplimiento, la desidia y la irresponsa-

bilidad. Porque se desarrolla con frecuencia en ambientes hostiles y destructores. Porque carece de recursos materiales o no cuida los que tiene. Porque carece de buenos gerentes. Porque tiene comunidades educativas débiles y sin formar.

Sin embargo, dentro de este panorama más bien oscuro, hay luces que se van prendiendo por toda la geografía nacional. "Las mil caras de la escuela venezolana", iniciativa que ha partido de la Dirección General de Docencia del Ministerio, es un esfuerzo notable por estimular y dar a conocer toda clase de experiencias innovadoras y ejemplares que se dan en la escuela oficial. Existen también las Redes de excelencia, apoyadas por la iniciativa privada, para el rescate de la educación de las mayorías.

3. Nuevo papel de los sindicatos docentes

Los sindicatos docentes son un factor necesario en la construcción de una sociedad digna y satisfactoria para todos. Por eso mismo, "es deseable mejorar el diálogo entre las organizaciones del personal docente y las autoridades responsables de la educación y, aparte de las cuestiones salariales y de condiciones de trabajo, ampliar el debate al problema del papel clave que deben desempeñar los profesores y maestros en la concepción y ejecución de las reformas. Las organizaciones del personal docente pueden contribuir de manera decisiva a instaurar en la profesión un clima de confianza y una actitud positiva ante las innovaciones educativas" (ibid. p.165).

Los sindicatos de docentes en Venezuela son necesarios, pero pueden cumplir un papel mucho más trascendente de lo que lo han hecho hasta ahora. Lo harán si aciertan a romper la dependencia de los partidos políticos a los que han estado subordinados y a centrarse en los intereses trascendentes de la educación. La dependencia ha hecho mucho daño a los

agremiados y a la educación en general: a los agremiados, porque a través de sus dirigentes han tenido que plegarse a los intereses partidistas y han dejado que sean otros intereses los que se sobrepongan a los intereses de la educación; a la educación misma, porque se ha impedido de manera sistemática que los verdaderos temas educativos estén en la agenda social.

Los sindicatos son el interlocutor más importante que la sociedad tiene para exigir la mejora de la calidad del servicio educativo. Si cambian su manera de actuar, en otras palabras, si dejan de ser meros apéndices de intereses partidistas rendirán un servicio al país hasta ahora pendiente.

4. La descentralización del sistema educativo

La reforma del sistema educativo está relacionada con la descentralización. Todos están de acuerdo en señalar que una política que favorezca la descentralización eleva la responsabilidad de los individuos a nivel regional y local, estimula su participación y hace aflorar la creatividad.

Se han dado los primeros pasos descentralizadores; pero el camino es lento y está lleno de obstáculos. Lo que no se debe hacer es repetir 23 veces los vicios del sistema centralizado: burocratización excesiva (lentitud y trámites innecesarios), influencia indebida partidista en los nombramientos de cargos, desviación de los recursos económicos, etc. La ventaja que tiene la descentralización es que acerca la toma de decisiones a los beneficiarios/perjudicados, lo cual exige la formación sobre la marcha de comunidades educativas más conscientes y autónomas.

Los gobernadores y alcaldes tienen que estar consustanciados con el problema educativo. No deben ser elegidas para estos puestos personas indiferentes o contrarias a los grandes intereses de la educación en la región.

Paradójicamente, la descentralización exige un Estado central

fuerte como última instancia que mantenga la unidad de propósitos y resuelva las situaciones conflictivas que los niveles regionales no pueden manejar.

5. Continuidad en los planes educativos

El Ministerio de Educación ha iniciado la reforma de los planes y programas de Educación Básica. Está en la calle, en plan experimental, el de la primera etapa que debe recibir el aporte evaluativo de todos los que lo pongan en práctica, especialmente de los maestros. Seguirán en años sucesivos los de la segunda y tercera etapa. Pues bien, es importante que este esfuerzo, discutible como todo lo que hace el ser humano, reformable, perfectible, no se interrumpa abruptamente. El país no puede permitirse el lujo de cambiar de planes educativos al compás de los vaivenes de la política. La educación y, en general, los intereses de los ciudadanos, están por encima de los partidos. No haberlo entendido hasta ahora nos está costando caro. Los políticos de oficio tienen la máxima responsabilidad en este punto: ¿cuándo dejarán de ser miopes?

6. El docente es la clave

Hace años que se viene diciendo esto, pero el mecate se enreda en un círculo vicioso: la sociedad necesita mejores maestros, pero no hay buenos candidatos a docentes porque la profesión no es atractiva. Ahora bien, sólo un mejor sueldo no resuelve el problema; hace falta también una mejor preparación científica, técnica y actitudinal. Esta última se ha descuidado mucho.

La clave de la educación son los maestros: esto es un axioma difícilmente rebatible. Sus condiciones personales y su preparación profesional determinan la calidad de su trabajo. Las cualidades humanas requeridas son muchas: capacidad de empatía, paciencia, humildad, entusiasmo por lo que enseña, generosidad, desprendi-

miento. Si estas cualidades al menos no están presentes se hará más daño que bien. La preparación profesional no se restringe a los años de formación en la instituciones de educación superior, aunque ésta sea clave. La formación profesional no se refiere sólo ni principalmente a la obtención de conocimientos teóricos, sino a las habilidades para despertar la curiosidad, para planificar el trabajo docente, al uso de metodologías variadas, al difícil arte de la evaluación. La competencia pedagógica tendrá que ser ampliada durante el ejercicio profesional (ninguna profesión, pero menos la educativa, puede "dormirse en los laureles"). La adquisición de habilidades para el uso de la informática forma parte del *aggiornamento* necesario del docente de hoy.

La sociedad venezolana ha arrinconado la profesión docente, privilegiando otras opciones profesionales. Es hora de cambiar ese rumbo suicida, que tan malos frutos está dando. Cambiarlo significa dotar a la profesión docente del reconocimiento y prestigio social que atraiga a los mejores talentos y a la gente de mayor calidad humana.

7. El crecimiento de las comunidades educativas

La verdadera revolución educativa va a venir de las comunidades concientizadas. Los proyectos de plantel, propiciados por el Ministerio de Educación, son el mejor instrumento para ello. Se quiere convocar a todos los beneficiarios/dolientes de lo bueno y lo malo que ocurre en la escuela para que juntos trabajen en la erradicación de lo malo y en la potenciación de lo bueno. Se trata de mejorar la gestión de las 16.000 escuelas que atienden a los niños de 4 a 15 años a lo largo y ancho del país, para convertirlas en empresas educativas con sentido de misión, es decir, de convocatoria para resolver temas vitales como el rendimiento escolar, la organización interna, los recursos que necesitan (libros,

material didáctico, etc.), el apoyo de los padres, la interacción con la comunidad circundante, el mantenimiento y mejora de la planta física, etc., etc.

Si se logra que las escuelas tengan éxito en las mejoras que se propongan en el proyecto de plantel, la educación habrá cambiado cualitativamente.

8. Un mejor financiamiento de la educación superior

Que pasa por una administración más racional de los recursos que el Ejecutivo asigna a las universidades nacionales y elimina, por tanto, vicios recurrentes de subsidios innecesarios, de sueldos por encima del tiempo trabajado y de los rendimientos presentados. Que no significa un recorte al presupuesto asignado a la educación superior en favor de la educación básica, sino una mayor inversión social en educación, hasta llegar al 7% del PIB. Que exige la contribución de un alto porcentaje de los estudiantes de las universidades nacionales, que costearon sus estudios en Básica y Media en los colegios privados donde estudiaron y cuyos padres estarían dispuestos a costear ahora los estudios superiores de sus hijos. Que reclama el aporte de la empresa pública y privada, pues ella es la principal beneficiaria de la formación del recurso humano. Que hace un llamado a la creatividad de las instituciones de educación superior para que cubran parte de sus gastos con prestación de servicios pagados, consultorías, contratos con las empresas, etc.

DESARROLLOS DESEABLES

1. Consenso nacional sobre educación

Hay que convertir la cuestión educativa en tema permanente de la agenda social. En esto pueden ayudar decisivamente los medios de comunicación. Lo están haciendo los grandes rotativos y, en menor medida, los periódicos de provincia. Todavía la televisión y la radio, con escasas excepciones, no

se han sumado al movimiento.

La educación, tema permanente de la agenda política: de los partidos, de los candidatos, de los debates electorales. No se ve mucho progreso en este campo. Los políticos están dormidos en este terreno, con pocas excepciones. La opinión pública los puede hacer despertar.

2. De unos gremios politizados a unos gremios educativos

Sin olvidar las reivindicaciones, pero fundamentándolas en un trabajo educativo respetable, que gane puntos ante la comunidad. Con unos dirigentes gremiales que se

perciban a sí mismos como cogestores fundamentales de la educación y no como apéndices de los partidos políticos. Con unos agremiados de alta conciencia profesional, basada en la conciencia del papel social que desempeñan y en el aprecio de su propia labor, todo lo cual les reclama un esfuerzo permanente por mejorarla. Unos gremios que se perciben a sí mismos como modeladores importantes de la educación nacional, con propuestas pedagógicas, con discusión permanente de los temas educativos ante la opinión pública.

3. Un proceso descentralizador ágil y creativo

Llevado por gobernadores y alcaldes que sientan lo educativo y no vean la descentralización como una fuente de creación de empleo para su gente. Que aproveche y potencie experiencias valiosas ya existentes: los Centros Regionales de Apoyo al Maestro, las extensiones de la Biblioteca Nacional y del Banco del Libro, las fundaciones para el fomento de la lectura (Nelson Sánchez Chapellín, Raimundo Susaeta, etc.), la Fundación del Niño y sus diversos programas, las redes de excelencia, etc. El fomento de los proyectos de plantel debería constituirse en un tema clave dentro de los planes de gobierno de alcaldes y gobernadores.

4. Más y mejores docentes

Es previsible un incremento en la demanda de las carreras de educación, si los sueldos docentes aumentan en la proporción en que lo han hecho en los últimos tiempos. Si hay más candidatos, puede haber una mejor selección, que tome en cuenta las características personales y vocacionales.

Por otra parte, las carreras de formación docente van a orientarse en el sentido de capacitar en destrezas polivalentes, en formar en procesos y no tanto en contenidos, en tomar la práctica escolar como el eje central a lo largo de la carrera.

5. Un Ministerio de Educación animador pedagógico y garante de la calidad de la educación

Se irá avanzando, gracias a la descentralización, a una redefinición del rol del Ministerio, que lo convertirá en la instancia superior orientadora de los procesos educativos capaces de garantizar una formación de alcance nacional y una calidad mínima de la educación en todos los niveles. Liberado del control detallado de los procesos administrativos, que será responsabilidad de las regiones y municipios, sólo necesitará un personal de alta calidad técnica en funciones de supervisión animadora y de instancia suprema de decisión en casos de conflicto insoluble a niveles inferiores.

6. La reducción de la deserción escolar en Educación Básica

Lo cual significa un compromiso de todos los actores sociales por una educación de calidad, una lucha sin cuartel para lograr una escuela eficaz y eficiente, atractiva para los niños, bien gestionada, centro de la comunidad. Las experiencias del Estado Mérida manifiestan claramente que es posible lograrlo; para ello hace falta voluntad política, apoyo de los gremios docentes y colaboración comunitaria.

7. La participación de la sociedad civil

Es una de las condiciones más importantes para que el sistema educativo mejore. La comunidad organizada puede y debe participar en el proyecto de plantel, en el seguimiento y evaluación del trabajo docente, en la implicación afectiva que significa que la escuela la consideren suya. Éste es el paso clave: cuando la comunidad sea capaz de decir y de sentir que la escuela no es del gobierno, sino suya, se habrán puesto las bases para que se instale una mejora importante y permanente de todo el sistema educativo. ■

Porque
Caracas
hay que
saber
vivirla

date
EN CARACAS

La guía del entretenimiento
y del espectáculo